

El Tinglao del gran pollo de la alameda

instalache autoaviográfico del deseo perturbador



1. David Gomez. 2001 / 2. David Gomez. 2000 / 3. Lillian Weikert García. 1999 / 4. Peaton Bonzo. 2001 / 5. David Gomez. 2001 / 6. Curro Aix. 1998 / 7. Valle Teba. 1999 / 8. Jose Manuel Valdivia. 1998

Proyecto colectivo de reflexión-acción que parte del archivo en construcción "El gran Pollo de la Alameda", experiencia de recapitulación sobre los procesos sociales de lucha en La Alameda de Hércules que transitan en una distensión temporal centrada en la última década. Estamos ante un intento de resonar, desde abajo hacia el común, una memoria divergente a través de los procesos vividos de lucha.

El archivo no es moco de pavo, como bien se dice más arriba, ya que surge de una inquietud acumuladora que se nos sale del pellejo. Como compilación de carácter autónomo, urdida por integrantes de redes bastante informales, aspira a recoger residuos de la acción con los que elaborar una memoria hecha a nuestra medida. Se suele decir que la historia la escriben los vencedores, pero sabemos de buena tinta que es en la propia escritura de la historia donde se libra la batalla. A ello nos consagramos en esta suerte de labor documental de plasmación y producto de la inteligencia colectiva. No en vano, es fruto de dos años de compilación y alberga más de 3600 imágenes, miles de textos (que no se enteren los ácaros) y decenas de vídeos como resultado.

Como todo archivo, su vocación es la socialización. La primera de ellas, y quizás la fundadora de la propia idea del archivo, es la publicación del libro (verdadero tocho) que saldrá en los primeros meses del 2006, "El Gran Pollo de la Alameda. Cómo nació, creció y se resiste a ser comido. Una docena de años de lucha social en el barrio de la Alameda en Sevilla", llamado a pasar a los anales del despropósito.

Otro ejercicio de socialización del archivo, que demuestra su carácter dinámico, accesible y cercano en el tiempo, extraíble, ampliable, con posibles fugas germinales, es la puesta en práctica del dispositivo El Tinglao. Gadget donde los haya, El Tinglao se pretende un volcado del archivo en toda su extensión y comprende un arco diverso de formas de presentación y soportes. Dispositivo de relato y dermoreflexión, abarcará desde las presentaciones a viva voz, hasta coloquios, proyecciones, incursiones callejeras y una selecta nevería de ósmosis urbanas, sinergias varias, sinapsis a go-go cátering Molotovs, asociaciones ilícitas, falansterios de puertas abiertas, alberos revueltos y ganancia de agitadores, corrales de ocupas, rastas cantaoras, periodistas en los árboles, reyes moros hortelano, almonedas, inmobiliarias inmunes, colección de bulos, conjura de unos varios, aldeas galas, incautos elegantes, especulaciones mentales, komando tekito lamoto, inquilinos en volandas, acciones directas e indirectas, centros cónicos, raciones de ciudadanía, ayuntamientos de bueyes mentales carnales, zocos deportados, creación de dispositivos, artilugios, interfaces y artefactos, plataformas tácticas, acuñación de conceptos, porras zumbonas, torneado de ideas, creación de solares, participaacción, desconciertos, concertinas y serenatas varias, porsupuestos participativos, denegados municipales, pacifismo beligerante, tramas urbanas, kit de aperos de agitanza, masas críticas crónicas, travestismo ocasional, funambulismo y contorsionismo de babucha y guatiné, placajes severos, miles de años de vida vegetal, cuarto y mitad de frito variado, y dos de caracoles. Les ofrecemos nada menos que un mapa palpitante de interacción y proyección social. Agitación, por si no se dieron cuenta. Pasen y vean.

El Tinglao del gran pollo de la alameda

instalache autoaviográfico del deseo perturbador



Proyecto colectivo de reflexión-acción que parte del archivo en construcción "El gran Pollo de la Alameda", experiencia de recapitulación sobre los procesos sociales de lucha en La Alameda de Hércules que transitan en una distensión temporal centrada en la última década. Estamos ante un intento de resonar, desde abajo hacia el común, una memoria divergente a través de los procesos vividos de lucha.

El archivo no es moco de pavo, como bien se dice más arriba, ya que surge de una inquietud acumuladora que se nos sale del pellejo. Como compilación de carácter autónomo, urdida por integrantes de redes bastante informales, aspira a recoger residuos de la acción con los que elaborar una memoria hecha a nuestra medida. Se suele decir que la historia la escriben los vencedores, pero sabemos de buena tinta que es en la propia escritura de la historia donde se libra la batalla. A ello nos consagramos en esta suerte de labor documental de plasmación y producto de la inteligencia colectiva. No en vano, es fruto de dos años de compilación y alberga más de 3600 imágenes, miles de textos (que no se enteren los ácaros) y decenas de vídeos como resultado.

Como todo archivo, su vocación es la socialización. La primera de ellas, y quizás la fundadora de la propia idea del archivo, es la publicación del libro (verdadero tocho) que saldrá en los primeros meses del 2006, "El Gran Pollo de la Alameda. Cómo nació, creció y se resiste a ser comido. Una docena de años de lucha social en el barrio de la Alameda en Sevilla", llamado a pasar a los anales del despropósito.

Otro ejercicio de socialización del archivo, que demuestra su carácter dinámico, accesible y cercano en el tiempo, extraíble, ampliable, con posibles fugas germinales, es la puesta en práctica del dispositivo El Tinglao. Gadget donde los haya, El Tinglao se pretende un volcado del archivo en toda su extensión y comprende un arco diverso de formas de presentación y soportes. Dispositivo de relato y dermoreflexión, abarcará desde las presentaciones a viva voz, hasta coloquios, proyecciones, incursiones callejeras y una selecta nevería de ósmosis urbanas, sinergias varias, sinapsis a go-go cátering Molotovs, asociaciones ilícitas, falansterios de puertas abiertas, alberos revueltos y ganancia de agitadores, corrales de ocupas, rastas cantaoras, periodistas en los árboles, reyes moros hortelano, almonedas, inmobiliarias inmunes, colección de bulos, conjura de unos varios, aldeas galas, incautos elegantes, especulaciones mentales, komando tekito lamoto, inquilinos en volandas, acciones directas e indirectas, centros cónicos, raciones de ciudadanía, ayuntamientos de bueyes mentales carnales, zocos deportados, creación de dispositivos, artilugios, interfaces y artefactos, plataformas tácticas, acuñación de conceptos, porras zumbonas, torneado de ideas, creación de solares, participaacción, desconciertos, concertinas y serenatas varias, porsupuestos participativos, denegados municipales, pacifismo beligerante, tramas urbanas, kit de aperos de agitanza, masas críticas crónicas, travestismo ocasional, funambulismo y contorsionismo de babucha y guatiné, placajes severos, miles de años de vida vegetal, cuarto y mitad de frito variado, y dos de caracoles. Les ofrecemos nada menos que un mapa palpitante de interacción y proyección social. Agitación, por si no se dieron cuenta. Pasen y vean.